

el Periódico

Sábado, 7 de junio de 1997



**José Agustín Goytisolo**  
 Escritor.

## Animales exóticos

A medida que en los países desarrollados ha aumentado el bienestar, se ha incrementado también el tráfico de animales y sus derivados para adorno u ostentación de los ciudadanos, que los quieren como un reclamo hacia su persona. El caso es que casi todos esos caprichos son animales en vías de extinción. Su rareza en nuestras latitudes radica en que provienen de Asia, África o Suramérica. El abuso de su captura, y exportación, está poniendo a muchas especies en la órbita de un tráfico tan irracional como el de las drogas, o de las armas. Cuanto menor es el número de individuos de una especie mayor es el precio de su venta.

¿Se puede vivir sin un abrigo de piel de leopardo o de oso polar? ¿Sin objetos de marfil, sin monos o lagartos? Pues bien, ha tenido que ser la Unión Europea la que ordenase a los Estados que tomen duras medidas contra los vendedores y traficantes de este expolio. Busca la subsistencia de miles de especies de animales en riesgo de extinción. El ataque a estas especies es uno más de los que el hombre hace contra su propio medio. La biodiversidad es la riqueza que asegura el equilibrio de la ecología terrestre, ya que éste se rompe al desaparecer una especie de la que dependen otras para sobrevivir.